

MEMORIA DEL OLVIDO

Desde los Carmelitas

JOSE ANTONIO ABELLA

A la Sra. Aurora

El seco ciprés que plantara San Juan de la Cruz es el punto de mira de estas dos fotografías. En el centro de ambas, el Molino de los Señores emerge entre las copas de los chopos otoñados, orgulloso de un pasado del que ya queda constancia documental en los albores del siglo XII. Sobre él, a la derecha, un cielo invernal recorta las siluetas del Montón de Trigo y el Montón de Paja, cuyo origen se debe a los auténticos montones de cereal que, según la leyenda, fueron petrificados en castigo a la avaricia de su dueño.

Otro montón, en este caso de escombros subrayados por el óxido de una inútil alambrada, rememora en la imagen actual, a la izquierda, el edificio del Lazareto, reedificado en 1909 según proyecto de Odriozola.

Tenia este antiguo hospital una capilla dedicada a San Lázaro, y Antonio Ruiz señala que en 1762—fecha en que fue cedido al Hospital de San Juan de Dios, de la calle de los Desamparados—contaba con cuatro camas para leprosos y tiñosos y tres más para enfermos de sarna.

Hasta su demolición fue habitado por gentes humildes, algunas de las cuales todavía lo recuerdan como un lugar agradable para una época de penuria, soleado en medio del hambre, desde donde se podían ver las procesiones, bajar a la orilla del río a lavar o recoger leña, aunque con una sola fuente exterior al edificio y un único retrete para las diez familias que allí vivían.

Bajo los escombros del Lazareto, el puente de la Fuencisla soporta con incredulidad el papel de atajo para el tráfico de coches, autobuses y camiones de gran tonelaje en que se ha convertido la Cuesta de los Hoyos, aguardando con desesperanza un proyecto de ensanche que lo condenará a la perpetuación de ese error en una zona de especial interés arqueológico y paisajístico, geológicamente inestable como veíamos en el comentario de la pasada semana; error más grave y absurdo si tenemos en cuenta que la nueva «circunvalación» del barrio de Zamarramala podría perfectamente encauzar ese tráfico pesado hacia la carretera de Arévalo.

COMIENZOS DE SIGLO. *El Molino de los Señores emerge entre las copas de los chopos otoñados.* (FOTO cedida por DOBLON)



1993. *Un montón de escombros rememora el lugar donde antes se alzó el Lazareto.* (FOTO MARIA J. MARTIN)

